

## FUNDADORA DE LA PROPAGACIÓN DE LA FE MARIA PAULINA JARICOT

### 1. BREVE BIOGRAFÍA



Nació en Francia el 22 de julio de 1799 en una familia de ricos industriales, Paulina recibió una buena educación cristiana.

Tras varios acontecimientos personales y escuchar una predicación en la cuaresma de 1816, sufrió una transformación interior que cambiaría su vida, decidiendo vestirse como las obreras de Lyon por solidaridad con su pobreza.

Movida por el deseo de ayudar a su hermano Fileas, seminarista que se preparaba para ser misionero en China, decide dedicarse a las misiones, informando de las necesidades de los misioneros y buscando su sostenimiento.

Se empeñó en la tarea de formar grupos de diez en diez personas, que se comprometían a rezar por las misiones, y a dar un pequeño donativo.

Esta iniciativa, que comenzó con mujeres obreras, pronto se fue extendiendo entre gente humilde por toda Francia. Así, en 1822 nació oficialmente la Obra de la Propagación de la Fe, que pronto llegó a otros países.

El impulso del Papa León XIII contribuyó de manera especial a su difusión universal. En 1922 Pío XI le concedió el título de Pontificia.

Pero el genio espiritual de la venerable Paulina Jaricot fue más allá de la fundación de la Obra Misional de la Propagación de la Fe. De hecho, ella sabía que la oración es el fundamento de la misión de la Iglesia y estaba decidida a hacer que el rezo del Rosario se conociera y se practicara por el mayor número de personas posibles para sostener la proclamación del Evangelio en los territorios de misión.

Así, en 1826, alentada por el éxito de su enfoque personal en la organización de la Obra Misional a través de la creación de pequeños grupos, Paulina utilizó el mismo criterio para iniciar y organizar el Rosario Viviente, una iniciativa que también se extendió por todo el mundo.

## **VATICANO - RECONOCIDO EL MILAGRO DE PAULINE JARICOT: LAS OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS SE REGOCIJA**

Ciudad del Vaticano (Agencia Fides) - "Es un momento de gran alegría para las Obras Misionales Pontificias de todo el mundo. Estamos extremadamente felices porque la Congregación para las Causas de los Santos ha dado a conocer el reconocimiento del milagro atribuido a Pauline Jaricot, laica francesa, fundadora de la Obra Pontificia para la Propagación de la Fe, la primera de las Obras Misionales Pontificias.

Este es un paso muy importante: significa que su compromiso con la misión, hecho de oración y caridad, habla y sigue siendo significativo hoy para la Iglesia universal": así lo declara a la Agencia Fides el Arzobispo Giampietro Dal Toso, Presidente de las Obras Misionales Pontificias y Secretario Adjunto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, comentando la promulgación del Decreto de la Congregación para las Causas de los Santos.

Paolina María Jaricot, vivió en Lyon en un período de grandes agitaciones políticas y culturales; en 1822 fundó la Asociación de Propagación de la Fe, con la característica de la universalidad. Sintió que el problema de la cooperación misionera no era ayudar a esta o aquella misión, sino a todas, sin distinción. Gracias a ella comenzó ese gran movimiento de cooperación misionera que iba a involucrar gradualmente a toda la Iglesia. Apasionada por la difusión del Reino de Dios, estaba firmemente convencida de que la eficacia de la obra misional no derivaba de los recursos humanos, sino exclusivamente de Dios.

En 1826 fundó el movimiento del "Rosario Viviente": grupos de personas a quienes cada mes, después de una Eucaristía, se les encomendaba un Misterio del Rosario que tenían que rezar por las misiones. Durante su vida no le faltaron cruces, pasó el último período de su vida en la pobreza absoluta. Fue declarada Venerable por Juan XXIII el 25 de febrero de 1963. (Agencia Fides 27/5/2020)

El milagro aprobado por el decreto del Papa Francisco tuvo lugar en 2012, en el 150 aniversario del nacimiento de Paulina. La pequeña Mayline Tran, de tres años, perdió el conocimiento debido a la asfixia por un mal tránsito de alimentos. La niña, hospitalizada en un estado desesperado tras la asfixia y una parada cardiovascular de 20 minutos, se consideraba perdida. A pesar de que se suspendió el tratamiento médico, la familia se negó a que se le retirara la asistencia vital artificial. Se hizo una novena a Paulina Jaricot, poco después, la niña se despertó, pero con daños cerebrales, y el pronóstico de estado vegetativo. Aun así, contra todo pronóstico, se curó totalmente.

La curación fue sometida a un Tribunal Eclesiástico de la Archidiócesis de Lyon, del 20 de julio de 2018 al 28 de febrero de 2019. Sus actuaciones fueron envidadas a la Congregación para las Causas de los Santos. La comisión médica validó la naturaleza inexplicable de la curación.